

**DE LA POSGUERRA ESPAÑOLA AL CONFORMISMO ACTUAL
CON EL PAÍS Y LA SER
(Recuperación de la Memoria Reciente en la clase de ELE)**

Dolores Soler-Espiauba

Formadora de Profesores de ELE.

Bruselas

He venido, pero no he vuelto. Max Aub

Ninguna joven democracia puede soslayar la reflexión sobre el pasado. Paloma Aguilar.

I. Introducción.

Abro este trabajo preguntándome qué habría sido de mis clases, a lo largo de tantos años de enseñar el español como segunda lengua fuera de España, si no hubiera tenido el cotidiano sustento de un periódico como *El País*, indispensable no sólo para poder llevar a los estudiantes el español actual y “hablado” de cada día, sino también para poder penetrar en la realidad, los problemas, las vicisitudes y las pequeñas victorias (las grandes derrotas también) a través de las columnas de J.J. Millás, de Rosa Montero, de F. Umbral; de los artículos de A. Muñoz Molina, de A. Grandes y J. Marías, de las viñetas de Forges y de Máximo, de Peridis y de El Roto; de la visión femenina y humorística del mundo de Maitena y de Elvira Lindo; de los editoriales, y de los artículos de opinión firmados por M. Vargas Llosa, J. Goytisolo, Luis Rojas Marcos, José Ortega Spottorno y tantos otros ... Qué habría sido de mis clases, repito, y sobre todo, qué habría sido de mis alumnos, que se habrían visto privados de una información de primera clase y de un acceso a la lengua, vida y cultura españolas realmente “de lujo”.

II. El País.

“Dime qué periódico lees y te diré quién eres”. Acepto el etiquetado, al mismo tiempo que rindo mi homenaje personal y profesional, al diario *El País*, que me ha dado la posibilidad de conectar cada día mi clase con lo que había sucedido, horas antes, en España, ofreciéndome asimismo la posibilidad de trabajar con textos reales, y no preparados expresamente para el aprendizaje. Según Daniel Cassany (2001) “Para el aprendizaje del español como lengua extranjera, el periódico ofrece al aprendiz la

posibilidad de entrar en contacto con los usos cotidianos y vivos del idioma, además de sumergirse en la actualidad de la cultura, la política y la vida comunitaria española”.

Debo reconocer que mis citas con *El País* no siempre han sido fáciles: En los primeros ochenta era preciso buscarlo por lugares privilegiados de Bruselas, quioscos de barrios “finos” o de lo que quedaba de la emigración española. Llegaban pocos ejemplares y era preciso madrugar o tener una amistad muy particular con el quiosquero... Con el ingreso de España en la entonces CEE, a mediados de los 80, se afianzó su presencia, sobre todo en los organismos comunitarios, donde los recién llegados funcionarios peninsulares hacían cola para comprarlo antes de entrar en los ascensores hacia sus despachos. Actualmente se puede comprar sin problema en todos los barrios de la capital europea, junto con *El Mundo*, el *ABC*, la *Vanguardia* y otros . Pero el día en que una huelga o un problema en el transporte o en la distribución impiden su llegada, sigue siendo para mí un día incompleto, un día desangelado, un día “con mono”.

III. La cadena SER

Una vez confesada mi primera adicción, entremos en otro terreno. Como el Canal Internacional de TVE nunca me ha procurado grandes satisfacciones personales ni didácticas (si excluimos épocas pasadas del programa “Informe Semanal” y alguna serie tipo “Cuéntame cómo pasó”, de evidente valor sociológico) debo declarar públicamente el placer que me produce, durante mis frecuentes estancias en España, el programa matinal de la SER dirigido por Iñaki Gabilondo: “Hoy por hoy”. Memorables los desayunos con mi padre en su piso de Madrid, cada uno con su transistor junto a la taza de café, él oyendo la COPE, yo oyendo la SER, como dos auténticos autistas. Hasta tal grado llega pues mi necesidad de escuchar los debates de actualidad, las intervenciones de políticos y literatos, de gente de la cultura y de la calle. Tomar notas, grabar, pedir cintas de programas a la emisora, y llevarlo todo a la clase, como un maná que se irá destilando a lo largo de semanas.

Pero la España que “enseñamos” a nuestros alumnos (y aquí el verbo “enseñar” tiene también el significado de mostrar en un escaparate) es una España aséptica, salida del maravilloso sueño de la transición, y que parece haber surgido de un golpe de varita

mágica, con su flamante democracia, después de haber enterrado a un anciano general y, con él, todo un pasado que olía mal y que molestaba, que nos molestaba como nuevos socios del club europeo que queríamos ser, para poder participar más adelante en sus nobles destinos *bélicopolíticoeconómicos*, abandonando la cutre era del seiscientos para entrar en la posmoderna era del todoterreno y del doble garaje.

A través de nuestros periódicos favoritos, en mi caso *El País*, y de nuestros programas preferidos de televisión y radio, en mi caso la SER, todos nosotros hemos ido mostrando a nuestros estudiantes, así como a través de manuales y de nuevos métodos más o menos “comunicativos”, una España que cada vez se iba pareciendo más a los países de Europa o América de donde los más eran originarios y que desde largas décadas habían vivido en una plácida democracia. Como bien expresa el título del último libro de R. Sánchez Ferlosio (2003): *non olet* (no huele), esta aséptica España no tiene olor. Y no parecía extraño que nuestros alumnos extranjeros ignoraran todo lo sucedido en cuarenta años de la vida reciente de los españoles, ya que una gran mayoría de estos, consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, parecían preferir el silencio sobre este período o, simplemente, nadie les había hablado de él, ni siquiera en la escuela.

IV. La Recuperación de la Memoria Histórica.

Y hete aquí que un buen día, sin grandes alharacas ni manifestaciones públicas, empezó a ponerse en marcha el mecanismo de Recuperación de la Memoria que parecía casi imposible: Los Niños de la Guerra (ya casi todos ancianos o desaparecidos) fueron protagonistas de varias películas como “*Los Niños de Rusia*”, de Jaime Camino y “*Niños de la Patria*” de José Luis Peñafuerte. Aparecieron igualmente otras de sello nacional o extranjero, como *Land and Freedom*, de Ken Loach o *Libertarias*, de Vicente Aranda; se publicaron asimismo varias novelas de las que empezó a hablarse: *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas, *La voz dormida*, de Dulce Chacón, *Francomoribundia*, de J.L. Cebrián, entre tantas otras y aparecieron numerosos artículos sobre el tema en la prensa extranjera (Ver hoja adjunta); El País Semanal publicó una valiosa monografía del exilio republicano y una conmovedora e interesantísima exposición sobre dicho exilio llenó de colas de espera los alrededores

del Palacio de Cristal del Retiro en Madrid. En este mismo momento tiene lugar en Madrid una hermosa exposición sobre las Brigadas Internacionales y, sobre todo, lo más espectacular y doloroso: El descubrimiento de fosas comunes a lo ancho y a lo largo de la geografía española, donde habían sido enterrados, anónimamente, miles de españoles republicanos, durante la guerra civil o durante la represión que la siguió.

Entre Septiembre de 2001 y Junio de 2002, la SER, en el programa “Hoy por hoy”, de Iñaki Gabilondo, se leyeron, las mañanas de los lunes, bajo la coordinación de Carlos Elordi, las cartas y testimonios que españoles de toda especie, testigos de la represión de la posguerra, supervivientes de la guerra civil o descendientes de víctimas de la misma, habían enviado a la emisora para la recuperación de la memoria histórica de los españoles. Un libro con todos los textos se publicó meses más tarde con el título de “Los años difíciles”. No se trataba de reabrir una determinada página de la historia, pero los organizadores del programa tuvieron la impresión de estar “abriendo una compuerta que llevaba demasiado tiempo cerrada y que había muchas personas, de edades muy diferentes, que esperaban desde hacía mucho una oportunidad como esta para sacar a la luz sus verdades largamente ocultas” (C. Elordi, 2002, p.14). “Así, de manera casi militante, los perdedores de aquella guerra y de aquella posguerra que, para algunos estaban definitivamente sepultadas, tomaron la palabra en la radio. Pero no lo hicieron para reclamar algo, y menos aún revanchas, que en ninguno de los escritos han asomado. Sino simplemente para que se les oyera, para que se supiera de su dolor antiguo, para que se comprendiera que no lo habían olvidado” (pp.15-16).

Comenta en su introducción C.Elordi que, a su gran sorpresa, se encontraron con textos maravillosamente escritos, cuyos autores podían ser un albañil, un maestro, una modistilla, un obrero jubilado, un representante de comercio, etc., y que la idea “de que el pueblo español es un pueblo ágrafo, quedaría desmentida por estas aportaciones” (p.17). Piensa el autor que dicha agraphía sería más bien propia de las jóvenes generaciones. Y termina su introducción evocando su postura expectante durante años, ante esta memoria que parecía doler a los que detentaban el poder en España y que le hizo comprender que “nos convenía a todos que esta memoria fuera administrada con sensatez” (p.18) Y pensó durante largo tiempo, esperanzado, que el misterio se desvelaría cuando la democracia empezara a consolidarse, pero no fue así.

Emilio Silva, Presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, afirma en un artículo publicado en *El País*(15.12.02) que existen todavía en España miles de documentos, en gran parte bajo jurisdicción militar, que no pueden ser investigados y que decenas de miles de jóvenes españoles no han estudiado en sus centros de enseñanza ni la Segunda República, ni la guerra civil ni la dictadura franquista.. Y se pregunta: “¿Qué identidad están tejiendo, ajenos a esos acontecimientos?”.

El movimiento empezó a hacerse imparable y aquellas mañanas más de café y transistor escuchando la SER se poblaron de cartas y testimonios de víctimas de la guerra y la posguerra, preciosamente conservadas por familiares y descendientes, ocultadas durante décadas con el mismo miedo con que los habitantes de ciertos pueblos se santiguaban al pasar por las cunetas donde todos sabían que habían sido fusilados cientos de paisanos y amigos, sin atreverse a reivindicar una tumba con un nombre y una cruz, ni siquiera una flor.

V. La Recuperación de la Memoria, elemento cultural en la enseñanza del ELE. Materiales.

Estimé que no sería tarea baldía poner esta información a disposición de nuestros estudiantes, por supuesto, grupos adultos (y con el término “adulto” hablo no tanto de edad como de madurez) para que recordaran que no hay presente sin pasado y que esta democracia, esta libertad de expresión, estos derechos adquiridos por nuestra actual constitución, de los que tan orgullosos nos sentimos, estaban ya en la mente de muchos españoles que fueron sacrificados por un golpe militar, una guerra y una dictadura, cuyas consecuencias se pagaron durante cuatro décadas. J.L. Cebrián, que fue el primer director de *El País*, en su reciente presentación de “Francomoribundia”, declaró (E.P. 30.05.03): “Con Franco hubo más desaparecidos y fusilados que en todas las dictaduras latinoamericanas. Es impresionante la capacidad de olvido que tiene este país. Hay que ahondar en la fosa de la memoria (...)” .

Una duda me quedaba, y era el hipotético interés que podría suscitar en los jóvenes extranjeros que se acercan actualmente a nuestra lengua y cultura esta historia

de otros tiempos, con su regusto macabro, su poso de fascismo, y con ese indudable componente de barbarie que los europeos de hoy creemos haber desterrado de nuestro mundo más o menos democrático. Me encontraba a punto de terminar este trabajo hace un par de meses cuando me llegó, a un pueblo perdido de los Alpes que visito con frecuencia (cuya quiosquera local nada más verme llegar se precipita al teléfono para que le suministren “*El País*”, mi “*País*”, durante todos los días de mi estancia, evitando así males mayores) me llegó, digo, un valiosísimo artículo firmado por Carlos E. Cué (14.07.03) con el título “Jóvenes extranjeros dedican sus vacaciones a trabajar en fosas de la guerra (La Memoria reabierto de la Guerra Civil)”. Jóvenes llegados de Finlandia, Canadá, Holanda, Irlanda, Gran Bretaña o la República Checa, pasan el verano abriendo fosas en un pinar de la Horra, muy cerca de aquí, en la provincia de Burgos, mientras otros de sus compatriotas van a los Sanfermines. Los vecinos de los pueblos se acercan y les agradecen su trabajo, les cuentan sus historias en una catarsis colectiva. Ellos preguntan ¿“Por qué los españoles necesitan extranjeros para reabrir su memoria?””. Una profesora de antropología de una universidad londinense hará una tesis sobre el impacto de la reapertura, con los relatos de los lugareños, algo que para ella es una “cuestión de derechos humanos”. La lectura de este artículo fue para mí un mensaje muy claro de que no estaba perdiendo el tiempo en divagaciones nostálgicas propias de mi generación y que tal vez mi trabajo podría tener alguna utilidad en clase de ELE.

Por otro lado, como las guerras, o La Guerra (término que en singular es más auténtico) seguía estando de actualidad y muchos intentaban (intentan aún) justificarla, pensé que tampoco sería baldío en nuestros días mostrar a nuestros estudiantes las largas e incurables cicatrices, a nivel humano entre otros, que una guerra puede dejar sobre los campos después de la batalla, como diría Juan Goytisolo. Y empecé a recopilar material.

Pensando en utilizar todo lo que iba reuniendo, con un fin pedagógico, adquirí el citado libro y me puse en contacto con Carlos Elordi quien, con encomiable generosidad, me envió varias cintas con grabaciones de cartas y testimonios. La brevedad de este espacio no permitirá toda la audición de material que yo habría deseado, pero les ofreceré una pequeña muestra de su intensidad:

Paralelamente a este programa, *El País Semanal*, siguiendo la misma orientación, pidió a sus lectores que rescataran del olvido recuerdos de sus familiares y amigos encarcelados tras la contienda y la respuesta fue abrumadora. El semanario publicó (15.06.03) el conmovedor reportaje “Cartas desde la cárcel”, del que les leo algunos párrafos:

“En la tercera galería esperaban formados aquellos presos cuya petición fiscal había sido de pena de muerte. El Zapatones se sentaba ante una pequeña mesa y con calma, parsimoniosamente, sacaba un cigarro puro, mordisqueaba la punta y le prendía fuego, dando profundas caladas para favorecer la ignición. Después sacaba unas gafas que procedía a limpiar meticulosamente con una pequeña gamuza, tras echar vaho a cada cristal. Siempre despacio, muy despacio. Por fin tomaba la lista y procedía a su lectura, pero con un estilo muy peculiar. Primero leía el nombre: “¡Enrique!” y hacía una pausa para dar una profunda calada. Con el apellido hacía lo mismo. Y así, nombre tras nombre, saboreándolos igual que el cigarro. Pero cuando su sadismo alcanzaba las más altas cotas de crueldad era cuando los nombres eran muy corrientes y sabía que había más de un preso con el mismo nombre y primer apellido. En estos casos demoraba la lectura del segundo apellido, fingiendo que no estaba claro o que no lo veía bien”. Carta de Julio Barrejón Fernández. Cárcel de Porlier, Madrid (p.24)

Carta de despedida de Encarnita García Córdoba, maestra de escuela, fusilada contra las tapias del cementerio de Almería con otras 11 personas, socialistas y comunistas. Encarnita tenía 19 años de edad el 14 de Agosto de 1942. La acusaron de organizar el Socorro Rojo. Antes de morir, repartió claveles a los jóvenes del pelotón. Extracto de su carta de despedida a sus hermanos:

Ha llegado el final aguardado y no ha sido un despertar sobresaltado (...) Dios ha querido que yo deje de vivir en este mundo que tantos desengaños encierra y, serena como corresponde, me entrego al triste fin (...) Esta es mi noche frontera, camino de lo eterno...

Escribe santos Juliá en *El País* (24.05.03): “La guerra se entendió desde el primer momento por los vencedores como un castigo enviado por Dios para purificar el pecado de una nación desviada de su camino. Había que exterminar, liquidar, erradicar, limpiar, depurar, purgar; tal era el léxico de aquellos años. Y si el exterminio puro y simple fue la medicina aplicada en las primeras semanas, dejando tantos cadáveres enterrados en fosas al borde de los caminos, luego se impuso la técnica de la purga: redención de penas por el trabajo se llamó a aquella política...” Y esta cita nos conduce precisamente a esos bordes de muchos caminos que hijos y nietos de tantas víctimas se han empeñado en dignificar, consultando a los más viejos; desafiando el miedo que aún sella las gargantas, en plena democracia; abriendo fosas sin ayuda de la Administración; haciendo pruebas de ADN y consiguiendo en el Parlamento, en la

fecha histórica del 20 de Noviembre de 2002, ante la exigencia de algunos partidos políticos, el reconocimiento moral de todas las víctimas de la Guerra Civil, así como de cuantos padecieron la represión del régimen franquista, y la promesa de una acción protectora económica y social de los exiliados de la Guerra Civil y de los llamados Niños de la Guerra, que incluyera la recuperación, en su caso, de la nacionalidad española. Según Paloma Aguilar (El País, 15.06.2003) “La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica sostiene, sin embargo, que aún no se han adoptado las medidas necesarias para hacer realidad lo que entonces se acordó”. En este artículo se analizan varios de los procesos de reparación moral o material a las víctimas o familiares del holocausto de los judíos, del régimen surafricano del *apartheid*, la guerra civil española y represión franquista o de las dictaduras militares en América Latina, calificando de difíciles los caminos de la reparación histórica. El mayor esfuerzo reparador realizado hasta hoy ha sido el del Gobierno Alemán con las víctimas del holocausto nazi, con más de 60.000 millones de dólares.

VI. El Exilio y los Niños de la Guerra.

Pero no sería leal hablar de las víctimas de la guerra y la posguerra, silenciando a los que se marcharon, a los miles de españoles que formaron el exilio republicano en Francia, México, Argentina, Unión Soviética..., a los que han vuelto, a los que nunca volvieron y a los Niños de la Guerra.

En el número de El País Semanal (12.01.03) dedicado al exilio (“La historia olvidada”) leemos este testimonio de Carlos Elordi:

La mayoría de los perdedores de la guerra no tuvo la oportunidad de huir al extranjero. Seguramente el episodio más dramático de esa imposibilidad fue el de las 30.000 personas según unas fuentes, 50.000 según otras, que a finales de marzo de 1939 quedaron atrapadas en el puerto de Alicante esperando unos barcos que nunca llegaron. Unas cuantas de ellas se suicidaron allí mismo, el resto fue internado en campos de concentración. El más tristemente famoso fue el de Albatera. Desde allí, tras sufrir todo tipo de horrores, los detenidos fueron conducidos a sus lugares de origen. En ellos se les juzgó sumariamente; unos fueron fusilados, otros condenados a distintas penas, la mayoría muy largas.

En cuanto a los Niños de la Guerra, una de las historias más tristes del siglo XX, leemos en esta misma monografía sobre el exilio:

Los que volvieron a finales de los cincuenta y en años posteriores, todos ellos ya adultos, sufrieron un nuevo choque, que para algunos fue insoportable, hasta el punto de obligarles a retornar a la URSS. Sospechas y control excesivo de las autoridades franquistas, que les consideraban potenciales agentes del KGB, choque con una España ajena y diferente a la que recordaban; difícil reencuentro con familiares convertidos en extraños; dificultades para integrarse profesionalmente y las circunstancias objetivas de un país empobrecido y que tardó en iniciar su despegue económico. Ese segundo exilio, ya sin guerra por medio, fue en ocasiones más duro que el primero.

VII. Contrapunto: El español de hoy y el olvido.

Hasta aquí, mi exposición de las fuentes y el tipo de documentación que me ha servido de base para este trabajo. Mi idea inicial fue la de comparar en el aula estas cartas, estos testimonios de lo que era la vida del pueblo español en los primeros años de la posguerra, sus carencias, su hambre, su frustración, su ansia de libertad, con situaciones de la vida actual de los españoles que pusieran de manifiesto el cambio, la prosperidad, el salto que ha dado el país al entrar en la democracia, basándome igualmente en testimonios de la SER y de *El País* (concretamente en una interesante encuesta de *EPS* (marzo 2003) sobre la vida y posibilidades del español medio, entrevistando a un grupo de familias e individuos que tenían en común unos ingresos medios similares. Sociológicamente, dicho reportaje es de una gran riqueza, pero está basado esencialmente en el consumismo actual: enumeraciones de electrodomésticos, hipotecas, apartamentos en la playa.... real como la vida misma del español de hoy, pero muy difícil de poner en relación con las situaciones anteriormente descritas. Una vez más, las dos Españas, pero esta vez la de los ideales perdidos en una guerra y la del euro ganado en otras batallas burocráticas y financieras. Renuncié pues a esta idea inicial (no tuve más que remplazar en el título de este trabajo “consumismo” por “conformismo”, que son prácticamente sinónimos) y decidí centrarme en esta Recuperación de la Memoria que tanta tinta está empezando a hacer correr, buscando la manera de hacerla llegar a los estudiantes extranjeros como componente de nuestra historia reciente y de nuestra cultura actual, sin por ello infligirles, a lo largo de los 60 minutos de una clase normal una visión demasiado macabra y perturbadora del país por el que se interesan, intentando más bien descifrar con ellos, portadores seguramente

algunos de otras penosas experiencias nacionales o étnicas, por qué los humanos seguimos repitiendo a lo largo de los siglos actos de violencia y cómo, reflexionando colectivamente en el horror de las mismas, podrían tal vez estas llegar a evitarse.

De igual manera que no hay futuro sin presente, no hay presente sin pasado. Tampoco es bueno vivir la euforia de un presente aparentemente correcto, habiendo dejado por los rincones del pasado asignaturas pendientes. Y el enlace pedagógico que yo buscaba al desear comparar dos épocas de nuestro país, dos mundos, casi dos galaxias, me lo proporcionó una columna de Manuel Talens en la edición valenciana de *EL País* (6.05.2003) que describe al ciudadano español actual de la siguiente manera:

El ciudadano español ordinario es un hombre o una mujer de entre cuarenta o cincuenta años. Su función en la sociedad española es importante para el avance y la consolidación de la democracia. Por eso, cuando se acercan las elecciones, los partidos políticos lo convierten en sujeto de encuesta y estudian sus tendencias con la meticulosidad de un entomólogo ante un insecto exótico. Vive en presente y le angustia el futuro. En cambio la historia no forma parte de sus preocupaciones. Hace muchos años, al parecer, sucedían cosas, hubo una guerra y un dictador, pero eso, por suerte, ya acabó. Ahora es libre. Se considera apolítico y desprecia a los profesionales de la cosa pública, pues lo mismo malversan fondos reservados que adquieren pisos multimillonarios con dinero negro de comisiones fraudulentas (...) Es del centro, ni de derechas ni de izquierdas y está orgulloso de su forma de pensar. Le preocupan la inseguridad, el paro, las drogas, los robos con tirón, la ETA, la mafia gallega, el vandalismo juvenil y la excesiva abundancia de inmigrantes en el barrio de Ruzafa (...) Le encanta El Corte Inglés, consume tertulias de famosos y se horroriza de las matanzas que abundan por ahí. La pasión por el fútbol atenúa el aburrimiento de su vida. Cuando su equipo gana, se siente satisfecho, cuando pierde, le da rabia. Le molestan los atascos de tráfico, los funcionarios poco eficaces, la excesiva publicidad en la televisión y la gente que discute de política. (...) Menos mal que las elecciones tienen lugar sólo cada cuatro años. Luego, con los cargos electos ya decididos, la vida retomará su cauce normal: despertador a las seis de la mañana, autobús de ida, trabajo, autobús de vuelta, cine los domingos, mensualidades de la hipoteca y, si todo va bien, vacaciones a crédito en el Caribe. (...)

Esta excelente columna sí nos da pie para establecer con nuestros estudiantes una serie de comparaciones, un ir y venir entre el presente y el pasado, porque a pesar de que insiste en los aspectos materiales y consumistas de nuestra actual sociedad, nos presenta una auténtica radiografía, por no decir un escáner, de lo que somos.

VIII. La España del pasado y del presente en el aula.

Con el hallazgo de esta columna, ya tenemos el contrapunto que yo precisaba:

1. Talens nos dice en ella algo tan impresionante como : *Hace muchos años, al parecer, sucedían cosas, hubo una guerra y un dictador, pero eso por suerte ya acabó. Ahora es libre.*

- Sería importante dar a conocer que esa aparente libertad fue defendida hasta la muerte por aquellos cuyos restos aparecen ahora en las cunetas y que su mensaje ayudó a cambiar nuestras vidas.
- Sería útil preguntarse, preguntar a la clase:
 - ¿Nos cae la libertad por la chimenea o es preciso en muchos casos luchar por ella?
- Sería interesante interrogar a los alumnos:
 - ¿Crees que el respeto a los que murieron tiene fecha de caducidad y que es mejor para los pueblos olvidar los malos recuerdos?
- Sería indispensable requerir sus experiencias:
 - Si tu país ha vivido alguna contienda reciente ¿Se intenta en él silenciar este pasado, ¿Cómo se le relaciona con el presente? ¿Qué representa para los jóvenes? ¿Cómo se enseña en la escuela?

En este tipo de tareas la interculturalidad es el campo de trabajo esencial.

2 “ *...Es de centro, - prosigue Talens- ni de derechas ni de izquierdas, y está orgulloso de su forma de pensar*”

- ¿Qué significa hoy día ser “de centro”, tanto en España como en vuestros países respectivos?
- ¿Piensas que en la situación actual del mundo “ser de centro” significa no querer crearse problemas, ser neutral y objetivo, o es una situación de no compromiso para el ciudadano?

3. “*Los profesionales de la cosa pública – dice Talens más adelante- son todos iguales, unos sinvergüenzas*”

- ¿Está de acuerdo la clase con la opinión de Talens?
- En caso afirmativo ¿vale la pena votar?
- ¿Podrían hacer la misma afirmación en sus respectivos países?

- ¿Sobre qué bases?

(Esta tarea podría organizarse en forma de redacción individual)

4. *“Le preocupa la excesiva abundancia de inmigrantes en el barrio de Ruzafa”...*

- Proporcionar información a la clase sobre el éxodo, el exilio y la emigración que siguieron a la guerra civil, hasta los años setenta. Muchos españoles se convirtieron así en exiliados e inmigrantes, por razones políticas y económicas.
- Después de esta reflexión ¿les parece lógica esta desconfianza hacia individuos que se encuentran en la misma situación de desamparo que vivieron tantos españoles no hace tantos años?
- ¿Qué diferencia existe entre los términos “exiliado” e “inmigrante”? ¿Pueden llegar a coincidir?
- Organizar un debate resaltando las experiencias de cada uno de los países representados en la clase en cuanto a emigración/inmigración. ¿Qué piensan de la situación actual en España? ¿Hay todavía en sus países restos de la emigración española, qué saben de ella?

5. *“La pasión por el fútbol atenúa el aburrimiento de su vida”...* Afirma Talens.

- Analizar con la clase el binomio Pasión/aburrimiento, tan presente en nuestras sociedades.
- Intentar sopesar esta masa de energía, tiempo, dinero y horas delante de la televisión. ¿Les sorprende la importancia del fútbol en la sociedad española cuando llegan a España?
- Establecer comparaciones con la importancia del fútbol en sus respectivos países y analizar las razones.
- Inquirir por qué ciertos países, de culturas y latitudes muy diversas (Brasil, Italia, Reino Unido, Portugal, España, etc....), son más

proclives a la pasión futbolística que otros. Intentar encontrar las causas sociales, políticas, económicas, etc.

Podría completarse la propuesta didáctica de este trabajo con la aportación de dos elementos importantes: el cine y la canción. Haremos hincapié en el hecho de que la motivación, como afirmaron Ros y Berenguer (1997) en su trabajo sobre la mujer en la guerra de España, es fundamental a la hora de presentar toda unidad didáctica, conscientes de la dificultad que presenta un tema tan arduo como este. Deben procurarse a los alumnos artículos de prensa que traten el tema en la actualidad y debe estimularse su papel activo, sugiriéndoles la recopilación de material ilustrativo.

A. El cine.

Consultar la extensa filmografía de la guerra civil y la posguerra. Escoger la película más adecuada para el grupo y elegir uno o varios fragmentos. Personalmente, me parece idónea la película de Martín Patino “Canciones para después de una guerra”, enormemente expresiva y compuesta por imágenes y canciones. Comentar el aspecto de las ciudades, las calles, los vehículos, la manera de vestir, la gestualidad, la composición de los grupos. Proyectar después fragmentos de una película reciente y comparar todos los aspectos anteriores con el presente.

B. La canción.

1. Seleccionar, en el disco correspondiente a la banda musical de la película los textos de las canciones que más adecuadas considere el profesor. Compararlos con algunos contenidos de la columna de M.Talens.

2. Seleccionar, en el disco “España 1936-39, 25 himnos y canciones de la guerra civil española”, las canciones que el profesor considere más adecuadas al grupo. Algunas las trajeron las Brigadas Internacionales y están cantadas en Francés, Inglés y Alemán. Otras están inspiradas en himnos militares de otros países. ¿Podrían detectar unas y otras los estudiantes?

3. Solicitar comentarios sobre la utilidad, estética, euforia, intencionalidad e influencia en la población de himnos y marchas militares en el pasado y en el presente. El cine aporta numerosos ejemplos.

4. Informar sobre el movimiento de las Brigadas Internacionales. ¿Han oído hablar de ellas? Consultar bibliografía y filmografía.

C. Como tarea final de resumen y expresión oral, se sugiere la distribución de algunas de las cartas que componen el libro de C. Elordi “Los años difíciles”, entre los alumnos, después de haber oído, si fuera posible, las cintas en clase. Se pedirá a estos un trabajo de síntesis y de exposición oral, seguido de un comentario personal sobre dicha lectura.

IX. Conclusión:

En una entrevista a Rafael Sánchez Ferlosio publicada en El País (23.05.03), sobre la publicación de su libro *Non olet*, apunta el escritor que “la libertad del hombre occidental queda reducida tan sólo a su capacidad de elegir lo que compra”. Con todos mis respetos por el ilustre escritor, yo desearía no incluir en esta categoría de “hombre occidental” a nuestros jóvenes, y en ellos incluyo naturalmente a nuestros estudiantes extranjeros, y desearía asimismo que su libertad no se limitara a adquirir ropa de marcas o electrónica punta, sino que les ayudara a comprender que en este país, como en tantos otros, *hubo al parecer hace muchos años una guerra y un dictador, pero eso por suerte ya acabó....* Efectivamente, ya acabó. Felizmente, ya acabó. Pero lo que no debemos considerar acabado, nosotros, los que intentamos transmitir una cultura, una lengua, una manera de ver la vida, es el fruto del sacrificio de todos aquellos que perdieron la suya en las cunetas, en las cárceles, o atravesando a pie los Pirineos. Los que se quedaron, los que se fueron, los que nunca regresaron, merecen este pequeño ejercicio-homenaje de recuperación de SU memoria.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMODÓVAR, M.A. (2003) *El hambre en España*, Anaya (Oberón) Madrid.
- ALONSO CARBALLÉS, J.(1987) 1937: *Los niños vascos evacuados a Francia y Bélgica*. Bilbao, Asociación de Niños evacuados en el 37.
- ALTED VIGIL, A. (y OTROS) (1999) *Los Niños de la Guerra de España en la Unión Soviética (1937-99)* Fundación Largo Caballero. Madrid.
- CARVAJAL, P. (2003) *Julián Grimau, el último muerto de la Guerra Civil* (Aguilar) Madrid
- CEBRIÁN, J.L. (2003) *Francomoribundia*. Alfaguara. Madrid
- CERCAS, J. (2001) *Soldados de Salamina*. Alfaguara. Madrid.
- CHACÓN, D.(2002) *La voz dormida*. Alfaguara. Madrid.
- CUESTA, J. y BERMEJO, B. (1996) *Emigración y exilio españoles en Francia 1936-46*. Eudema, Madrid.
- DEVILLARD, M.J. (y otros) (2001) *Los niños españoles en la URSS. Narración y memoria (1937-97)*, Ariel. Madrid
- DOÑA, J. (2003) *Mi querido Eugenio*. Lumen, Madrid.
- ELORDI, Carlos (2002) *Los Años difíciles*. El País-Aguilar, Madrid.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. (1999) *Memorias de un niño de Moscú*. Planeta. Barcelona.
- HEMINGWAY, E. (1940) *Por quién doblan las campanas*. Aguilar.
- LABAJOS PÉREZ, E. (y OTROS) (1997) *Los niños españoles refugiados en Bélgica (1936-39)* Asociación de los Niños de la Guerra. Namur
- MALRAUX, A. (1937) *L'Espoir*. Livre de Poche. Paris
- NÚÑEZ, M. (2003) *Mujeres caídas*, Anaya (Oberón) Madrid.
- SÁNCHEZ FERLOSIO, R. (2003) *Non olet*. Destino. Madrid.
- SARTORIUS, N. (1993) *La memoria insumisa*. Espasa. Madrid.
- SILVA, E. y S. MACÍAS (2003) *Las fosas de Franco*, Temas de Hoy, Madrid.
- TORRES, R. (2002) *El amor en los tiempos de Franco*. Anaya (Oberón) Madrid.
- VARIOS AUTORES (1995) *Nosotros lo hemos vivido. Homenaje de los Niños de la Guerra Española al pueblo ruso*. Garso.
- ZAFRA, E.(y otros) (1989) *Los niños españoles evacuados a la URSS-1937*. Madrid, Ediciones de La Torre.
- C. Ros Berenguer y C. Pastor Ferrán. "Las mujeres de la guerra. Cine y cultura en clase de español/LE". Actas del VIII Congreso de ASELE. Universidad de Alcalá de Henares. 1997, pp.713-723.
- Consuelo Alfaro Lagorio. "El papel de la prensa en ELE". Actas del VIII Congreso de ASELE, Universidad de Alcalá de Henares. 1997. pp. 97-104.

EN EL PAÍS Y EN EL PAÍS SEMANAL:

- Varios autores: "Exilio, La historia olvidada" EPS Número monográfico dedicado al exilio español. (12.01.03)
- Paloma Aguilar. "¿Hasta dónde llegan las reparaciones históricas?" El País, 15.06.03, p. 14
- Carlos Cué. "La prueba de ADN confirma la identidad de un desaparecido de la guerra civil" E.P.(20.05.03)p.32
- Carlos Cué. "la memoria reabierto de la Guerra Civil (Jóvenes extranjeros dedican sus vacaciones a trabajar en fosas de la guerra)" El País 14.07.03. p. 18
- Carlos Elordi. "Los que se quedaron". EPS (12.01.03) p. 89
- R. García. "Cebrián recrea la emoción y sentimientos de la transición" El País (21.05.03)p.14
- Santos Juliá.. "Nueva luz sobre el pasado" El País (24.05.03), Babelia, p. 20
- Matías López. "Las cortas vacaciones del 37". EPS (12.01.03) pp. 80-81.
- Sergi Pàmies. "La distancia contada a mis hijos". EPS ("El exilio, la historia olvidada") (12.01.03) pp. 36-42.
- J. A. Rojo. "Entrevista con R. Sánchez Ferlosio: Esta democracia da vergüenza" E.P. (23.05.03) p. 43
- E. Silva "Las tareas pendientes" El País (15.12.02) p. 14
- Manuel Talens. "El ciudadano ordinario". El País (Comunidad Valenciana) (6.05.03) p. 12

Varios autores: "Cartas desde la cárcel". EPS (15.06.03) pp.23-30.

Varios autores: "Vida y posibilidades del español medio". E.P.S. (8.03.03) pp.26-38.

FILMOGRAFÍA:

"Amantes"	Vicente Aranda	1991
"Ana y los Lobos"	Carlos Saura	1972
"Ay, Carmela"	Carlos Saura	1990
"Canciones para después de una Guerra"	Basilio Martín Patino	1976
"Caudillo"	Basilio Martín Patino	1982
"Dragon Rapide"	Jaime Camino	1986
"El espíritu de la colmena"	Víctor Erice	1979
"El Sur"	Víctor Erice	1983
"Espérame en el cielo"	Antonio Mercero	1987
"For whom the Bell tolls"	D.Nichols y Sam Wood	1943
"La guerra civil española" (vídeo)	Basilio Martín Patino	1984
"La guerre est finie"	Alain Resnais	1974
"La Vaquilla"	Luis G. Berlanga	1985
"Land and Freedom"	Ken Loach	1994
"Las bicicletas son para el verano"	Jaime Chávarri	1984
"Libertarias"	Vicente Aranda	1996
"Los niños de Rusia"	Jaime Camino	2001
"Mamá cumple 100 años"	Carlos Saura	1979
"Niños de la Patria"	José Luis Peñafuerte	2000
"Sierra de Teruel"	André Malraux	1939
"Soldados de Salamina"	David Trueba	2003
"Viva la muerte"	Fernando Arrabal	1971
"Volver a empezar"	José Luis Garci	1981

DIRECCIONES EN INTERNET:

Niños de la Guerra:	www.unicef.org/socioethno/ldso2x6.htm
Cadena SER:	www.cadenaser.hoyporhoy.es
Asociación Recuperación Memoria Histórica:	www.memoriahistorica.org
El País:	www.elpais.es
Manuel Talens:	www.manueltalens.com
Carlos Elordi :	celordi@cadener.es
Exposición Fotos Brigadas Internacionales	www.circulobellasartes.com
Cine:	www.todocine.com/bio/00054244.htm ; http://cervantesvirtual.com/tertulia/suscripción.shtml

DISCOGRAFÍA:

- « España 1936-1939. 25 himnos y canciones de la guerra civil española » evada, NDE.0001/2. Estereo 33 r. Dial Discos S.A.
- “Canciones para después de una guerra”. Banda sonora de la película de B. Martín Patino del mismo título. Turner Films S.A. CBS 700.

GRABACIONES:

Cadena SER, programa Hoy por Hoy. Iñaki Gabilondo y Carlos Elordi. (29.04.02 y 13.05.02)

LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN LA PRENSA EXTRANJERA

www.memoriahistorica.org

CLARIN, Buenos Aires (Hinde Pomeraniec, 11.08.02): *La muerte de Franco no alcanzó, los españoles siguieron hundidos en su “mar de luto” como en la frase de García Lorca, el más célebre desaparecido de la guerra civil. En 27 años, con el lema “no remover”, ningún gobierno promovió una política de desocultamiento de los muertos secretos. Recién ahora España parece dispuesta a terminar con tanta negrura.*

DIE WELT, Berlín (Nikolaus Novak, 26.10.02): *“Liebe Eltern. Weint nicht um mich; ich gehe in die Ewigkeit ein, wohin wir alle gehen, und grüsst auch schon die Geschwister, sie werden mir jetzt...” Der Referent kann nicht weiterlesen, muss sich die Tränen abwischen.*

LE MONDE, Paris (Martine Silber, 26.11.02): *Pour la première fois, le Parlement condamne le régime du Caudillo. Livres, séries télévisées, mobilisations d’associations et d’intellectuels ; depuis des années l’Espagne se confronte à son passé, celui de la dictature franquiste. Ce difficile travail de mémoire vient de trouver un prolongement au Parlement. Pour la première fois et à l’unanimité, les députés espagnols ont condamné le coup d’état contre la République espagnole et la repression pendant la dictature franquiste.*

THE GUARDIAN, Londres (Giles Tremlett, 17.07.02): *Every winter for the past quarter of a century a small crown of flowers has misteriously appeared on a roadside outside Piedrafita de Babia, a village in the mountains of León, northern Spain. Most villagers know why there are there but until yesterday few dared speak out loud about the terrible events of November 5 1937 and the bodies thrown into a mass grave on the site.*

THE NEW YORK TIMES, Nueva York (Elaine Sciolino, 11.11.02): *Suddenly, if episodically, Spain is walking from the collective amnesia that has paralyzed it for more than a quarter of a century (...) so in fits and starts, Spaniards are overcoming their fear that something bad will happen if they remember, shattering a conspiracy of silence that may force Spain’s center-right government to acknowledge an era it wants to forget.*

IL C.O.S. IN RETE: Amici di Capitini: *Un giorno, Emilio Silva, dell’Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, ha voluto sapere dov’era suo nonno, quell’uomo che portava il suo stesso nome, di cui la terra aveva cancellato ogni identità. Ha cercato e cercato quell’Emilio Silva che aveva un negozio a Villafranca del Bierzo, in provincia di León. Un giorno fu fermato. Portato via. Vendette, invidie, rancori... Di lui non si seppe più niente.*

COMUNICACIONES

B) PRENSA